



La polémica de la ecotasa

Santiago MATEO SAHUQUILLO (*)

La polémica despertada en torno a la ecotasa en la última semana debido a las diferencias de criterio entre el Gobierno regional y la organización de empresarios de Castilla-La Mancha no se puede reducir a que unos quieren salvar el medio ambiente y los otros lo quieren estropear.

No se puede negar que hoy en día existen actividades productivas que pueden resultar contaminantes, pero la solución no pasa por pagar por ello sino por buscar fórmulas para que esas empresas dejen de contaminar. Este es, bajo mi punto de vista, la filosofía general que se debe defender y la que, en cierto modo, están demandando los empresarios cuando dicen que es necesario un Plan de Medio Ambiente Industrial en Castilla-La Mancha donde se conecte esta ecotasa con otros aspectos a desarrollar en las empresas.

Las empresas que no estén interesadas en cumplir una serie de compromisos con el medio ambiente, que sufran las consecuencias, pero aquellas que, de alguna manera, quieran hacerlo, no se les puede sorprender con un impuesto de la noche a la mañana sin darles tiempo de tomar las medidas necesarias.

Se habla también de las energías limpias como una alternativa a dejar de contaminar pero habrá que dar tiempo, también, a que estas instalaciones que pueden producir energía no contaminante se vayan desarrollando y se utilicen de forma más generalizada y no de buenas a primeras, imponer un impuesto disuasorio a las empresas.

Lamentablemente esa es la visión que se suele tener, hasta que no se ataca al bolsillo no tomamos medidas responsables. Pero ¿quién es el responsable en estos casos? La investigación en este campo es una responsabilidad de todos, no solo empresarial. Administraciones, universidades, empresas también, y la sociedad en general deben concienciarse de la importancia de cuidar el medio ambiente, pero hoy por hoy parece más fácil imponer una ley de castigo a los que contaminan sin buscar otra alternativa.

Se asegura que no serán muchas las empresas que paguen por este impuesto, una docena aproximadamente, entonces que se haga una lista con ellas para no despertar temores.

**Santiago Mateo Sahuquillo, editor de ECONOMIA Y EMPRESAS DE CASTILLA-LA MANCHA*

La Calidad como fuente de ventaja competitiva

FELIPE HERNÁNDEZ PERLINES

PROFESOR TITULAR DE ORGANIZACIÓN DE EMPRESAS UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA

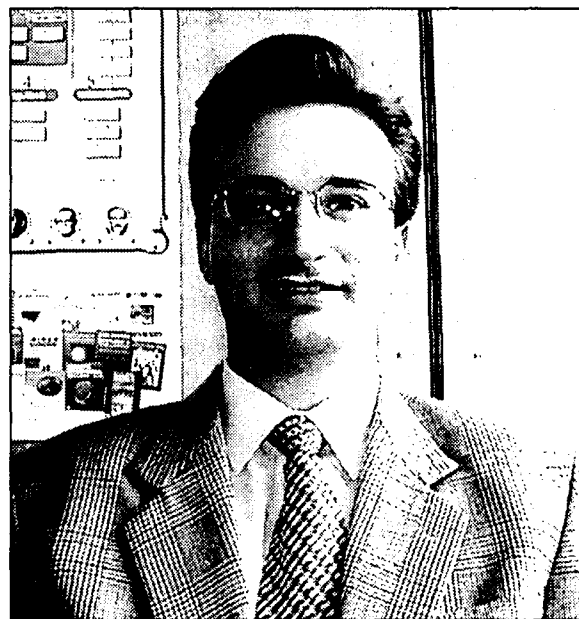
La calidad se está convirtiendo en una de las principales preocupaciones de las empresas. La globalización de la economía, la aparición de nuevos competidores, de nuevas formas de hacer negocios, etc. está obligando a las empresas a buscar cómo solucionar los nuevos problemas estratégicos a los que se debe enfrentar. La calidad puede ser una vía de solución adecuada.

No cabe duda que la calidad es una de las principales fuentes de competitividad de las empresas. En este sentido, según Hill y Jones (1996) la calidad genera una mejora de la imagen de la empresa y una mayor eficiencia por su efecto sobre la productividad.

El concepto de calidad no es tan novedoso, ni es el resultado de una moda. La calidad ha experimentado un notable desarrollo en la empresa que puede concretarse en cuatro etapas (Garvin, 1998):

1º - Calidad mediante la inspección - Esta etapa se corresponde con la aparición de la producción en serie a finales del siglo XIX y principios del XX. En esta época comienzan a aparecer procesos de producción integrados por una secuencia preestablecida de actividades en los que se obtenían productos diseñados bajo unos mismos patrones que garantizaban su uniformidad. Al final del proceso, una vez obtenido el producto, se comprobaba si éste se había obtenido según el arquetipo preestablecido. En este sentido, la inspección pretendía verificar la calidad y revelar errores a través del reconocimiento del trabajo realizado.

2º - Control estadístico de la calidad - Esta segunda etapa surge como consecuencia de unas investigaciones de Shewhart en una empresa filial de la ATT. La primera premisa que estableció Shewhart es que los procesos en la producción industrial pueden sufrir una serie de alteraciones como resultado de las diferencias que aparezcan en los inputs, en los equipos, en las habilidades de los empleados, etc. Para este autor, sería casi imposible eliminar dichas alteraciones, aunque podríamos utilizar la probabilidad y la estadística para concretar el nivel de variaciones que se podrían aceptar sin que surgen problemas. En



Felipe Hernández Perlínes es profesor en la UCLM.

este sentido, propuso técnicas estadísticas sencillas para concretar los límites de variación y gráficos de control con los que se podrían diferenciar los problemas del propio proceso de producción de aquellos que son ocasionales. El modelo de Shewhart fue perfeccionado por Dodge y Roming mediante la utilización de técnicas de muestreo, ya que realizar una inspección de todos los productos era costoso, y por lo tanto, ponía en peligro el logro de la eficiencia. El control estadístico de la calidad se desarrolló a partir de la participación de los Estados Unidos en la II Guerra Mundial, en el Departamento de Guerra, aunque posteriormente, se extendieron con éxito estas técnicas a otro tipo de empresas.

3º - Aseguramiento de la calidad - Esta nueva etapa surge cuando se pasa de aplicar el control estadístico de calidad del área de producción a la administración de la empresa. El control estadístico de la calidad sigue siendo importante, aunque a partir del 1950 se fueron incorporando nuevos elementos: -costes de calidad - El concepto de costes de calidad fue acuñado por Juran (1951).

-control total de la calidad - Para que el control de calidad sea efectivo, éste debe aplicarse desde las etapas iniciales del diseño del producto hasta que el producto llega al cliente.

-ingeniería de la calidad - Este elemento se basa en la estadística y en la probabilidad, de forma que se pretende

garantizar el desempeño aceptable de los productos (la fiabilidad se puede definir como la probabilidad de que un producto desempeñe la función para la que se creó sin fallos, para un período de tiempo determinado y bajo unas determinadas condiciones).

-defectos cero - Este concepto se centró en las expectativas de los directivos y en las relaciones humanas y parten de la idea de que las actividades se pueden hacer bien desde el principio si se tiene el entrenamiento necesario y la motivación suficiente para ello.

4º - Calidad como estrategia competitiva - En esta etapa, la calidad se relaciona con la rentabilidad y la eficiencia. La calidad

es analizada desde la óptica del cliente, siendo un factor clave de la competitividad de la empresa. Con estas premisas se empieza a hablar de gestión estratégica de la calidad.

La Dirección estratégica de la calidad implica que todas las actividades de la cadena de valor de la empresa deben tener presente este aspecto: se deben realizar con los niveles de calidad previamente establecidos, por que la calidad de una actividad ayuda a lograr calidad en otras actividades de la empresa. Existe por lo tanto, una vinculación entre la calidad de las diferentes actividades de valor de la empresa.

La Dirección Estratégica de la calidad implica una metodología para la formulación, implantación y control de las estrategias de calidad más adecuadas. Esta metodología se estructura en tres partes:

a) Análisis Estratégico de la calidad, que comprende los siguientes elementos

b) Planificación estratégica de la calidad - se elaborará un plan estratégico de calidad que tenga en cuenta la formulación de estrategias de calidad posibles y coherentes con otras estrategias empresariales.

c) Control estratégico de la calidad - se compararán los resultados de calidad alcanzados con los objetivos de calidad preestablecidos. Si existe alguna diferencia o gap, se deberá buscar la causa y arbitrar los mecanismos necesarios para solucionar dicha desviación.